

# Educación indígena: preservación cultural y diversidad lingüística

## *Indigenous Education: Cultural Preservation and Linguistic Diversity*

---

DOI: <https://doi.org/10.32870/dse.v0i36.1892>

*Lucila Sánchez García\**

En el año 2020, según datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), 23.2 millones de personas de 3 años en adelante se identificaron como indígenas en México, lo que equivalió al 19% de la población de esa edad (INEGI, 2020). Por su parte, las poblaciones indígenas en Centroamérica presentan variaciones significativas según el país. Por ejemplo, Guatemala cuenta con una amplia población indígena. En 2018 aproximadamente 6.5 millones de personas se identificaron como indígenas, lo que representa cerca del 44 % de su población total. En Belice, durante las décadas de 2010 y 2020, la población indígena se estimó entre el 10% y el 20%, compuesta mayoritariamente por mayas (*mopán, q'eqchi'*) y garífunas. En la mayoría de las demás naciones centroamericanas, así como en Costa Rica, las poblaciones indígenas en la década de 2020 generalmente representaban menos del 10 % del total (Caffrey, 2020).

En este sentido, se habla acerca de la autoadscripción indígena, es decir, de las personas que se identifican como indígenas pertenecientes a un grupo étnico y no así de las personas que hablan una lengua indígena. Esto constituye una gran diferencia en cuanto a la manera de concebir y pensar a las poblaciones indígenas, ya que se trata de un asunto que involucra la conformación de la identidad étnica y la manera en cómo ellos se autoadscriben a sí mismos como sujetos dentro de un marco cultural y social, con una cosmovisión propia y diferente a las demás etnias y grupos poblacionales.

Lo anterior significa que la autoadscripción se trata de una cuestión identitaria y no exclusivamente del habla de una lengua indígena. En México, las instituciones como el INEGI, antes del año 2000, utilizaban el criterio lingüístico como única característica para determinar si una persona era indígena o no, lo cual representaba un gran sesgo, pues quedaban afuera todas aquellas personas que no hablaban una lengua indígena, pero que sí se consideraban como pertenecientes a una etnia. Debido a ello, a partir del año 2020, el INEGI censó no solamente a

---

\* Doctora en Educación. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores categoría Candidato. Líneas de investigación: Educación Indígena Bilingüe, Educación Rural e Interculturalidad. Profesora investigadora en la Universidad de la Sierra Juárez (UNSIJ). Correo electrónico: [lucilasg@unsij.edu.mx](mailto:lucilasg@unsij.edu.mx) ORCID: <https://orcid.org/my-orcid?orcid=0009-0006-8080-6267>.

los hablantes de alguna lengua indígena, sino también a aquellos que declararon no hablar solo el español, pero que sí se identificaban como indígenas por pertenecer a algún grupo étnico. Así, el INEGI define la autoadscripción como el “reconocimiento que hace la población de pertenecer a una etnia, con base en sus concepciones” (Zolla; Zolla Márquez, 2024).

Es por ello, que hoy en día, una persona se puede identificar a sí misma como indígena, incluso sin hablar su lengua originaria, lo cual habla también de otro asunto de alta relevancia: el desplazamiento lingüístico de las lenguas indígenas frente al español y otras lenguas como el inglés, que en México, debido a la alta migración hacia Estados Unidos y Canadá, están viviendo las comunidades indígenas. Gregorio Regino (2022) y la UNESCO (2010) coinciden en que fue en la época del México independiente, a partir de 1821, cuando la política del Estado mexicano se centró en la conformación de una nación homogénea lingüística y culturalmente, basada en la idea de la superioridad del idioma español y de la cultura occidental. Durante esa época las lenguas indígenas fueron degradadas y la escritura se perdió casi por completo, razón por la cual éstas sobrevivieron solo de manera oral.

En Centroamérica, de los siete países que conforman esta subregión, Panamá y Belice tienen una historia distinta a la de los otros cinco, la cual se desarrolló en condiciones más o menos similares. Según datos del *Atlas de las lenguas del mundo en peligro* (UNESCO, 2010) su historia lingüística es la siguiente:

Hacia el año 1821 las distintas provincias habían logrado su independencia de la metrópoli y se convirtieron finalmente en cinco países independientes cuyo idioma oficial era el español. Panamá formaba parte de la región del sur desde 1570 y alcanzó la independencia en 1903, cuando se construyó el Canal. En Belice se establecieron los piratas y posteriormente los jamaicanos. En 1862 pasó a ser colonia británica y se independizó en 1981. El idioma oficial y el de la enseñanza es el inglés, pero la mayoría de habitantes de Belice habla una lengua criolla de base inglesa, aunque hay también hablantes de maya, español y garífuna. Dos lenguas amerindias de esta región se consideran vulnerables: una está claramente en peligro y la otra en serio peligro (p. 106).

Ahora bien, surge la pregunta ¿qué caracteriza a una lengua en peligro? Según la UNESCO (2010) ni los mismos lingüistas han llegado a una definición de la situación de peligro, así como sobre el grado de amenaza que ha de tenerse en cuenta. Al respecto, este organismo internacional expresa que “la definición más sencilla que puede darse es la siguiente: una lengua está en peligro si no se está transmitiendo a las nuevas generaciones” (pp. 9-10). Lo anterior refuerza la idea de que, en gran parte, la vitalidad de las lenguas depende de la manera cómo y en qué medida la hablen las generaciones más jóvenes.

¿Qué implicaciones tiene el hablar o no una lengua indígena? En primer lugar, se debe tomar en cuenta que un idioma no se limita a una cuestión de gramática y léxico, sino que va

mucho más allá, pues comprende una cosmovisión, una forma no solo de hablar, sino de concebir la vida y al ser mismo, a la comunidad que la habla. Desde la perspectiva de Natalia Toledo, poeta zapoteca, (citada en Diplomacia Cultura, 2021), “una lengua no son sonidos nada más, no es una cosa abstracta del pasado, es una lengua vital, viva, que en ella se platica, se ama, se conquista, se vende, pues en nuestros callejones, en nuestros corredores de nuestras casas siempre están entrando esas voces [...] La palabra en la que se hizo persona, la que nos hizo el pensamiento, todo sale ahí, se dibuja, se habla, se conserva”.

Históricamente, las lenguas indígenas en México y Centroamérica han sobrevivido gracias y casi exclusivamente a la oralidad, ya que son muy pocas las que cuentan con un alfabeto o sistema escrito. Algunas incluso nunca han tenido una escritura formal, ni mucho menos estandarizada, mientras otras la tuvieron y la perdieron, como fue el caso de la lengua zapoteca hablada en Oaxaca, estado ubicado en el sur de México. Este es un país que tiene 68 lenguas indígenas, pero sólo 14 de ellas cuentan con normas de escritura. Lo anterior significa que 54 grupos indígenas todavía no tienen una grafía establecida (Romero Frizzi, 2003, pp. 24-25).

En este sentido, una discusión presente es la creación o no de grafías para las lenguas indígenas. Por un lado, se encuentra la facción de hablantes e investigadores que perciben como positivas las acciones tendientes para la conservación y revitalización de las lenguas originarias, no sólo en México y Centroamérica, sino en todo el mundo. No obstante, persiste el debate en el que hay posturas encontradas sobre la realización de estas iniciativas, pues existe otro grupo de académicos y hablantes de lenguas indígenas que defienden la oralidad como la única vía para mantenerlas vivas.

Sin embargo, ante el aumento de la pérdida de hablantes de las lenguas indígenas en el mundo —sobre todo de parte de los infantes—, la producción de alfabetos para las lenguas indígenas, desde la perspectiva de la autora, consiste en una herramienta valiosa para evitar su extinción. De ahí que hayan surgido en las últimas décadas, numerosos proyectos para la escritura de las lenguas indígenas, como los Premios CASA, impulsados por el fallecido pintor Francisco Toledo, en los que se promueven textos en las categorías de narrativa (cuento o novela), poesía, canción, literatura infantil y textos basados en la tradición oral escritos en las siguientes lenguas indígenas: zapoteco, mazateco, mixe, mixteco, chinanteco, chatino, ombeayiüts y triqui. El resultado es sumamente satisfactorio, pues “De 2010 a 2024, se han recibido más de 2,200 trabajos participantes y se ha premiado a 199 escritores en lenguas originarias” (Instituto Nacional de Lenguas Indígenas, INALI, 2025).

A pesar de lo anterior y de estas iniciativas de revitalización que buscan no sólo fomentar el habla de estas lenguas —principalmente en infantes y jóvenes—, sino también su escritura, para ello se necesita un alfabeto y el problema es que no todas las lenguas indígenas cuentan con una grafía establecida. Por otro lado, también se presenta el problema de que las que sí cuentan con algún tipo de escritura, ésta no se encuentra estandarizada. La consecuencia más

visible de la falta de alfabetos consensuados es la digrafía, es decir, la coexistencia de diferentes formas de escribir las palabras de una misma lengua. Así, hoy en día, muchos sujetos hablantes de una lengua indígena no cuentan con las herramientas (alfabetos, libros, diccionarios y material didáctico en general) para escribir su propia lengua y la escriben como la pronuncian o la oyen siguiendo el alfabeto en español con algunas adaptaciones.

A lo largo de este debate, se ha evidenciado que la realidad lingüística y educativa de los pueblos indígenas en México y Centroamérica enfrentan desafíos estructurales profundos, pero también oportunidades emergentes de revitalización. La transición del criterio censal del monolingüismo a la autoadscripción indígena —impulsada por el INEGI a partir del año 2000 y consolidada en 2020— representa un avance epistemológico significativo, pues reconoce la identidad étnica como un fenómeno cultural y social complejo, no reducible únicamente al dominio de una lengua. Este cambio metodológico permite visibilizar a millones de personas que, aunque ya no hablan su lengua materna, continúan autoadscribiéndose como indígenas y mantienen vínculos activos con su herencia cultural. Desde la postura asumida en este texto, la creación de alfabetos y materiales escritos para las lenguas indígenas no representa una amenaza a la tradición oral, sino una herramienta complementaria indispensable para su supervivencia.

## Referencias

- Caffrey, C. (2020). Indigenous People of Central America and Costa Rica. <https://www.ebsco.com/research-starters/social-sciences-and-humanities/indigenous-people-central-america-and-costa-rica>
- Diplomacia Cultural. (1 de marzo de 2021). *Conversatorio "Natalia Toledo: Ni náca 'ne ni reedasilú naa"* (Lo que soy, lo que recuerdo) [Archivo de video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=9-GClpTxAfY>
- Gregorio Regino, J. (2022). Oralitura indígena, memoria ininterrumpida. En R. Barriga Villanueva & P. M. Butragueño (Coords.), *Historia sociolingüística de México: Vol. 5. Nuevas visitas al pasado y al presente* (pp. 123-145). El Colegio de México. <https://acortar.link/IOURtY>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2020). Cuéntame de México. [https://cuentame.inegi.org.mx/explora/poblacion/pueblos\\_indigenas/](https://cuentame.inegi.org.mx/explora/poblacion/pueblos_indigenas/)
- Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI) (2025, 24 de junio). Presentan los Premios CaSa 2025. Gobierno de México. <https://www.inali.gob.mx/detalle/presentan-los-premios-ca-sa-2025>
- Organización de Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). (2010). *Atlas de las lenguas del mundo en peligro*. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000120079>

- Romero Frizzi, M. A. (Coord.) (2003). *Escritura zapoteca, 2500 años de historia*. Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social. Instituto Nacional de Antropología e Historia. <https://books.google.com.ec/books?id=x2NmVE7BvpgC&printsec=frontcover#v=onepage&q&f=true>
- Zolla, C. y Zolla Márquez, E.(2024). Los pueblos indígenas de México, 100 preguntas. <https://www.nacionmulticultural.unam.mx/100preguntas/ficha.html>